

EL ORDEN SOCIAL

Semanario católico de intereses sociales, pero no políticos

CON APROBACION ECLESIASTICA

AÑO VIII

HEREDIA, SÁBADO 4 DE SETIEMBRE DE 1909.

Nº 383

El Orden Social

DIRECTOR:

Presbo. Rosendo de J. Valenciano

EDITOR Y ADMINISTRADOR:

Luis Cartín G.

Calle del Carmen No. 31 Apartado No. 32.

*Este periódico se publica los sábados.
La suscripción por trimestre vale 50 cts.
el número suelto, 5 cts.*

Domingo XIV después de Pentecostés.

La confianza en Dios y el desapego de las cosas de la tierra son las dos verdades que se nos enseña en el Oficio divino de este día. Al efecto, toma la Iglesia, para el Introito de la Misa aquellas palabras del Salmo LXXXIII. en que el real Profeta declara la paz y tranquilidad de que goza el que, huyendo del mundo, se cobija y guarece en los atrios de la casa del Señor. En la Epístola se nos exhorta á tener una vida espiritual, sin dejarnos arrastrar por los deseos de la carne, en atención á que los verdaderos discípulos de Cristo son los que saben crucificar la carne con todos sus vicios y concupiscencias. El Evangelio, por último, como palabra de Jesús, viene á sellar esta doctrina, condenando el amor á las riquezas y la demasiada solicitud por las cosas de esta vida, presentándonos el ejemplo de las aves, que no siembran, y sin embargo comen, y los lirios, que sin necesidad de preocuparse de adornos, son tan bellos, provi-

dencia que de modo especial tiene Dios para con nosotros, formados á su imagen y destinados á una eterna felicidad.

PALABRA DIVINA

El Evangelio de la Misa de esta Dominica es del capítulo VI, versículos 24 á 33 según San Mateo.

"En aquel tiempo dijo Jesús á sus discípulos: Ninguno puede servir á dos señores; porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó al uno sufrirá y al otro despreciará. No podéis servir á Dios y á las riquezas. Por tanto os digo, no andéis afanados para vuestra alma, qué comeréis, ni para vuestro cuerpo, que vestiréis. ¿No es más el alma que la comida, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo que no siembran, ni siegan ni allegan en trojes, y vuestro Padre celestial las alimenta. Pues ¿no sois vosotros mucho más que ellas? Y ¿quién de vosotros discurrendo, puede añadir un codo á su estatura? ¿Y por qué andáis acongojados por el vestido? Considerad cómo crecen los lirios del campo, no trabajan, ni hilan. Yo digo que ni Salomón en toda su gloria fué cubierto como uno de éstos. Pues si al heno del campo que hoy es, y mañana es echado en el horno, Dios viste así, ¿cuánto más á vosotros, hombres de poca fe? No os acongojéis, pues diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos? Por que los gentiles se afanan por estas cosas. Y sabe vuestro Padre que tenéis necesidad de todas ellas. Buscad, pues, primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas."

REFLEXION

La verdad no puede transigir con el error: dos y dos nunca serán cinco. Muchos cristianos

quieren servir á Dios y al mundo; guardar los mandamientos más fáciles y dejar á un lado los más difíciles por seguir las máximas del mundo. Esto lo hacen no pocas veces para procurarse por medios ilícitos dinero ó placeres. Ya se ve, desconfían de la misericordia y providencia de Dios y no cuentan con más recursos que los que le proporciona su corto entendimiento y su bajo y rastrero corazón. Pero el que tiene tan exquisito cuidado de una flor, ¿no lo tendrá del hombre, imagen suya, rescatado con el precio infinito de su preciosa sangre?

Consejos de oro á los padres y madres de familia.

En este breve artículo hallarán los jefes del hogar un plan infalible, un sistema completo de educación doméstica, que si lo desarrollan fielmente, atraerá la paz y la felicidad sobre sus casas, con la protección de la Sagrada familia.

Helo aquí:

"Inspirad á vuestros hijos amor al estudio y al trabajo.

"Enseñadles á no disipar en lujo y frivolidades el fruto de sus sudores, y dadles reglas de prudente economía para salvar el día de mañana.

"Mostradles prácticamente como deben ser generosos y caritativos, y como han de desprenderse, en obsequio del po-

bre, de algo que les sobre, según su posición porque la limosna prospera las casas.

“Hacedles muy amable la vida de familia y preservadles de malas compañías.

“Cuidad de la honestidad de vuestras hijas, como la niña de vuestros ojos. No consintais nunca cosa alguna que pueda empañar la pureza de su conciencia, ó mancillar el candor de sus mejillas.

“No permitais jamás que estén á solas con los hombres, aunque se trate de sus futuros esposos; porque si el matrimonio se frustra, como sucede muchas veces, y queda afectada su honra por la más leve ligereza ó imprudencia, serán despreciadas toda su vida.

“Si vuestras hijas son virtuosas, Dios les proporcionará, como hizo con Sara, un esposo digno, á menos que no reciban del cielo vocación más alta.

“Amenizad el hogar con recreaciones inocentes, que alternando con labores manuales y piadosas lecturas, terminen con el Santísimo Rosario.”

¡Cuán feliz será aquella familia que siga estos consejos!... La vida cristiana se mostrará en ella con todo su esplendor y sus inefables delicias. Ellos endulzarán las penalidades de esta vida terrenal.

No os preocupéis demasiado, padres y madres de familia, sobre el malestar de los Estados, los vicios sociales, y otras cosas demasiado extensas que no podéis remediar. Prescindiendo de eso y á pesar de eso, tendréis una felicidad continua. Formad un pequeño reino dentro de vuestro hogar, un pequeño paraíso de puertas á dentro. Esto os será más fácil que el arreglo del Estado ó del mundo, cosa que no depende únicamente de vosotros.

Porque es preciso decirlo; muchos andan bebiendo los vientos en pos de una dicha que tienen junto á los labios.

Si nos cuidásemos un poco menos de lo ajeno, y un poco más de lo propio, otra sería nuestra suerte. Causa lástima ese afán de muchos que quieren reformar la sociedad y tienen su casa por barrer. Empecemos por nosotros, por nuestra propia familia, porque sin base no hay nada sólido.

Poned, pues, manos á la obra; y después de leer y meditar los anteriores consejos, practicadlos sin perder tiempo. Esto no cuesta dinero.

Y la más pura felicidad doméstica será su recompensa.

B. M., S. F.

SOCIEDAD DE HIJAS DE STA. ISABEL DE HUNGRIA

Informe semestral

leído por la Señorita Rosario Hernández Ferraz, Presidenta General de dicha Sociedad.

Señor Director, Señoras:

El Cuadro que se presenta á nuestras Socias, demuestra el trabajo de seis meses llevado á cabo por las comisiones de “limosneras” é “investigadoras” de esta Sociedad, según lo indica el Reglamento de la misma en su artículo undécimo.

Si este trabajo se compara con el del semestre anterior se nota que, desgraciadamente, el número de piezas recibidas, y de hecho, el de pobres socorridos, es muy inferior al de aquél: y lo atribuyo, nó á la renombrada crisis por que atraviesa el país, (puesto que en nada ha contribuido *la pobre* á traer á menos las otras asociaciones caritativas de esta capital), sino á que nada tiene de halagüeño trabajar siempre *en viejo*: pedir ropa vieja, remendar trapos viejos, dar vejestorios remozados á fuerza de trabajo, y de poner á un lado la misma pena de pedir, la peregilla de coser, y el sacrificio de dar *viejo* en vez de *nuevo*.

Al trabajo de las “limosneras” y “costureras”, desnudo de aliciente alguno si miramos únicamente el placer que nos causaría el llevar siempre á cabo grandiosos repartos como el del día de nuestra Santa Patrona, (en que abundaron costureras; y limosneras é investigadoras ejercieron con mayor interés su cargo); á este penoso trabajo, digo, se unen las quejas de algunas socias, de que dan lo que *sus* pobres necesitan, y nosotras lo repartimos, no tan bien como fuera de desearse.

Cuando se inició esta Sociedad, se anunció esto mismo; no se ofreció cambiar con el tiempo su modo de socorrer á los pobres, que nada de nuevo tiene, sino únicamente ordenar, justificar, como si dijéramos, la caridad que por costumbre se hace á la puerta, y á quien pide, sin que se trate de indagar si aquel la necesita más que otro que no se atreva á implorarla.

Se quejan algunas señoras “contribuyentes” de ciertos abusos que las obligan á retirarse y socorrer por sí mismas á sus pobres... Hay entre nuestras “Hijas de Santa Isabel”, investigadoras por todas partes de la ciudad, conocedoras las más, de las necesidades de los pobres, y de buena conciencia todas: si á pesar de ello se cometen abusos, y las “limosneras” se ven obligadas al ver las papeletas firmadas por quienes tienen ese derecho, á entregar el pequeño donativo á quien saben que no es acreedor á él; ¿por qué esas nuestras socias contribuyentes no avisan á quien corresponde del abuso que aquel pobre hace de quien le recomienda, privando de esa limosna, por chica que sea, á quien la necesita más?

Animadas todas mis compañeras del verdadero espíritu de compañerismo, lejos de acarrearles esto el menor disgusto, les procuraré el mayor conoci-

miento de la clase pobre, para la que trabajan; y con ello se facilitarían mutuamente el buen desempeño de su comisión.

Yo no conozco la miseria más que de oídas, nunca he tenido tiempo de estudiarla, de buscarla, y de favorecerla, como dichosamente han podido hacerlo las señoras que han integrado comisiones investigadoras de más grandes y reguladas sociedades que la de Santa Isabel, como lo es la hermosa y venerable Sociedad de San Vicente de Paul.

Por eso me he rodeado de quienes pueden hacerlo mejor que yo: y pongo á la consideración de las presentes, las dificultades por que atrevesamos, y les pido manifieste cada una el medio que le parezca acertado para zanjarlas.

Cómo he de quejarme de las "limosneras" que piden para oír reproches, que recogen la ropa por caridad, tal vez un año y se retiran cansadas del trabajo? Lo que se necesita es que las que hasta aquí no han ejercido este cargo, se presten gustosas á ayudar á las que lo han tenido largo tiempo, antes que desmayen todas como les ha pasado ya á algunas de las más activas.

Si no piensan lo contrario, creo sería también prudente volver á recordar á los señores panaderos su limosna mensual que antes acostumbraban darnos y que no se les volvió á pedir desde la carestía del pan.

Y hay también multitud de caballeros en esta capital que á una pequeña insinuación de sus amigas se inscribirían como socios nuestros; lo que contribuiría en gran parte á mejorar la marcha de esta Sociedad.

Y, á propósito de contribuciones en efectivo, recuerdo que al principiar este pequeño informe dije á Uds. que no nos hemos ayudado con ropa nueva

como en el año anterior; y les parecerá extraño cuando en la estadística pue se les muestra figura una partida por valor de ₡377.30 invertidos en géneros y utensilios para costura y otra de ₡55.80 empleados en el pago de costureras: debo advertir á Uds. que tales gastos se han hecho en el último pago del reparto extraordinario del día de nuestra Patrona.

No todos, á pesar de haberme quejado de algunos, se olvidan de esta pobre Sociedad de Santa Isabel: hemos recibido para sus socorridos algunos donativos, entre los que figuran varios miles de papeletas para pobres, obsequio de Dn. Vicente Lines, como lo hizo el año pasado; quinientos cuadros para estadística de Dn. Antonio Lehmann, varios trabajos de impresión de Dn. Luis Cartín, y muchas limosnas extraordinarias en efectivo del Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo, y de nuestro Director, quienes tienen siempre el corazón abierto para toda miseria y tristeza de sus semejantes.

Libera Nos, Domine.

Del ignorante atrevido
Que critica con audacia,
Que no sabe ni ha sabido
Dominar su contumacia
Y quiere ser gran autor:
Líbranos, Señor.

Del usurero ambicioso
Que robando al desgraciado,
Con un afán envidioso,
Pone todo su cuidado
En el dinero traidor:
Líbranos, Señor.

Del que en eterna molicie
Se sepulta disoluto,
Y con brutal crasicie
Y con descaro absoluto
Pierde en el suelo su honor:
Líbranos, Señor.

Del que la inmunda novela
Leyendo, se pasa el día

Y su inclinación revela
A sucia pornografía
Con gran ultraje al pudor:
Líbranos, Señor.

Del que necio inconsecuente,
Inventa ganar el pan
Del desvalido paciente,
Y que siendo un charlatán
Quiere le llamen "Doctor:"
Líbranos, Señor.

Del lenguarás que provoca
Con su veneno maldito,
Que se persigna la boca
Y murmura muy quedito
Para deshcnrar mejor:
Líbranos, Señor.

Del que con torpe labio,
Quiere de todo hablar pronto:
Y, pretendiendo ser sabio,
Sólo acredita ser tonto,
Cayendo de mal en peor:
Líbranos, Señor.

De aquel jóven cuelli-erguido,
Que se anda en galanterías
Y, con muy hábil descuido,
Almuerza todos los días
En ajeno comedor:
Líbranos, Señor.

Del que en la avenida fijo,
Sin tener ningún oficio,
La pasa de lagartijo,
Con escándalo y perjuicio
Del hombre trabajador:
Líbranos, Señor.

De la joven indiscreta,
Fea, gazmoña, presumida,
Por demás tonta y coqueta,
Que sus deberes olvida
Y no deja el tocador:
Líbranos, Señor.

Del que sin verse al espejo
De la sincera verdad,
Huye de todo consejo
De la buena sociedad
A quien deshonra traidor:
Líbranos, Señor.

De la vieja literata
Pintada de colorete,
Que suspira y disparata
Al lado de un mozalvete
Que la finje tierno amor:
Líbranos, Señor.

Del que Farmacia no entiende,
Pero drogas pesa y mide
Y al pobre á quien se las vende
Desapiadado le pide
Diez tantos de su valor:
Líbranos, Señor.

De aquel que sin ser letrado,
Busca negocios ajenos
Y se nombra Licenciado
Y pleitos malos y buenos
Echa á rodar sin temor:

Libranos, Señor.

De los "vago...nes" que cruzan
Las calles de la ciudad
Y al prójimo desmenuzan,
Con mucha menos piedad
Que un carro electro-motor:

Libranos, Señor.

QUIDAM.

Buenos consejos

- 1—Anda dos horas diarias
- 2—Duerme siete horas todas las noches.
- 3—Duerme solo y tranquilo cuando te venga el sueño.
- 4—Trabaja al levantarte.
- 5—Satisface tu hambre.
- 6—Calma tu sed lentamente.
- 7—No hables más de lo necesario, y di la mitad de lo que piensas.
- 8—No escribas más de lo que puedes firmar y cumple lo que digas en tus escritos.
- 9—Recuerda que contarán contigo y te olvidarán.
- 10—No estimes el dinero más ó menos de lo que vale: es un "servidor" y un "ingrato."
- 11—Antes de comprender, piensa.
- 12—Perdona á los imprudentes; no los odies; compadecerlos es deber.
- 13—Piensa en la muerte todas las mañanas, y en la luz del día y obscuridad de la noche.
- 14—Cuando sufras, has frente al dolor, y la pena consolará.
- 15—Sé siempre útil y libre; espera para renegar de Dios, que te prueben que no existe.

Letras que no pasan de moda

Esa seda que rebaja
tus procederes cristianos,
obra fué de unos gusanos
que labraron su mortaja.
También, en la región baja
la tuya han de devorar;
¿de qué te puedes jactar,
ni en qué tus glorias consisten,
si unos gusanos te visten
y otros te han de desnudar?

LOPE DE VEGA

Pensamientos sobre la incredulidad

"No creo que haya materialistas ó ateos de buena fe."—Diderot.

"No sé si merecen nombre de incrédulos esa turba de impíos, ó quieren parecerlo."—D'Alembert.

"Los ateos solo lo son para entregarse sin trabas al vicio."—Diderot.

"El libertinaje conduce á la irreligión."—Holbach.

"Los incrédulos agotan los límites de la credulidad creyendo imposibles."—Selgas.

"Todo es mucho más ilógico en la duda y en la abnegación, que en la fe y en la afirmación; por que la razón se estrella contra el innegable dogma."—Brunetiére.

"Los ateos son más infortunados que el pobre ciego á quien le roban su palo y su perro."—Pettiscen.

"Detesto esa gente que negándome Dios y alma, sostiene que yo soy un montón de lodo."—Napoleón.

"Pilatos que se preciaba de gran político, por no contraer la enemistad del César, entregó á Cristo, probando que el medio más eficaz que hubo contra Dios, fué la razón de estado."—Quevedo.

"El suicidio es hijo de la incredulidad y tiene por hermanas á la desesperación y á la locura."—Eugenio Veuillot.

"No concibo cómo pueda ser buen ciudadano quien no cree en Dios y desobedece sus preceptos."—Manzoni.

"Charcos de agua obscura.
Cuando sus ondas la impiedad
[altera,
Muestran por el fondo el vicio y
[la locura."
Balart.

"Grandes tristezas hallé
En unos ojos sin luz;
Pero otras más grandes sé:
La de un corazoón sin fe,
La de una tumba sin cruz."

Lope de Vega.

LA ESPERANZA

Rogelio Bernini

¡Siempre contra **El Celeste Imperio!**

Este afamado establecimiento de abarrotes y toda clase de mercaderías, el más surtido de esta ciudad, ofrece hoy con especialidad, **granos** de todos **colores; quesos** los más **sabrosos** y de todas **clases á precios** de **mercado**.

La cantina está separada de la pulpería. Es la más abundante en licores extranjeros y del país. Los libadores, se sacian para hacer **boca**, con aceitunas, hielo ó cualquier capricho de cibarita antojado; y son tan educados y joviales, el dueño y la servidumbre, que en **La Esperanza** hay esperanza de todo.

Nicolás F. Meza

CIRUJANO DENTISTA

Se encuentra en su oficina y casa de habitación + Cruz Roja, que se mira al Sur del Banco de C. R., San José, donde ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

RECOGED

sellos usados de correo para el sostenimiento de los niños pobres, futuros misioneros de la Escuela Apostólica de Belén.

Remitid los sellos por carta, ó pedid informes al Rdo. Padre Director del Instituto de Belén en Immensée, cerca de Lucerna, Suiza.

Bonitos recuerdos religiosos serán enviados como recompensa.

Una casa en esta ciudad, desea comprar *Benjamín Bolaños*.

Tipografía de L. Carlin G.